

Reseñas

Paradojas y contradicciones

México. Secretaría de Relaciones Exteriores. *Paradojas de un mundo en transición: Seminario internacional*. Coord., comp. y ed. IMRED. México, SRE, 1993. 276 p.

El año de 1989 ha sido señalado, desde diversas trincheras, como uno clave para las relaciones internacionales contemporáneas. Calificado como “año milagroso”, en él se ubica el principio del fin de la estructura organizativa en la que se movieron las relaciones entre los Estados durante casi cinco decenas de años. Esto es rigurosamente cierto, toda vez que a partir de ese momento histórico se acabó el sistema de equilibrio bipolar que enfrentó a Estados Unidos y a la Unión Soviética en la llamada guerra fría.

Pero, no fue lo único que desapareció. También debe incluirse entre las pérdidas, la comodidad interpretativa que nos proporcionaba la certidumbre de un *statu quo* bien definido en todas sus partes. Dicho de otro modo, sabíamos muy bien cuáles era los tipos de comportamiento de cada uno de los sujetos de las relaciones internacionales y hasta podían predecirse sus reacciones ante determinados hechos.

Hoy, la certidumbre no existe más y las comunidades intelectuales del mundo, o *Think Tanks*, para llamarlas de una manera muy expresiva, se han visto obligadas a realizar enormes esfuerzos de interpretación teórica para tratar de explicar lo que sucede en nuestro planeta desde la caída del bipolarismo.

Uno de estos esfuerzos se encuentra plasmado en el libro *Paradojas de un mundo en transición*, publicado por el Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos, el cual contiene los ensayos presentados en el Seminario que, con el mismo nombre, se realizó en la Cancillería el 24 y 25 de junio de 1993.

Tanto el libro como el seminario fueron organizados bajo la tesis presentada por la directora del IMRED de que el mundo se desenvuelve en el marco de

una serie de contradicciones o, paradojas precisamente, que orienta el rumbo de los principales acontecimientos internacionales. Entre ellas podemos encontrar la que enfrenta el globalismo con el regionalismo, es decir, la tendencia de hacer de nuestro planeta una “aldea global”, con la formación de bloques económicos que suelen comportarse como fortalezas cerradas; la oposición entre integración y desintegración, cuyo significado se nos revela precisamente con la formación de bloques supranacionales y la violenta explosión del nacionalismo, que han dado lugar a la multiplicación de nuevos Estados; el enfrentamiento entre un descabido desarme, que tendría como resultado óptimo los dividendos para la paz y la continuación, incluso ampliación, del conflicto militar, como método para resolver las controversias sociales a diversa escala; la lucha por la preservación de la soberanía nacional y el avance de la interdependencia que ha prohiado el surgimiento de engendros como el llamado “derecho a la injerencia”, y finalmente, la disyuntiva entre propiciar una mayor cooperación internacional, y participar de lleno en ella, o de recurrir al aislacionismo para evitar involucrarse en situaciones no convenientes para el interés nacional, aunque ello signifique también ponerse al margen de la dinámica mundial.

Tal fue el núcleo de las discusiones del seminario, en el cual estuvieron presentes casi treinta especialistas de México y el mundo, tanto de la Cancillería mexicana, como de la academia nacional e internacional. Personalidades como Modesto Seara Vázquez, Susan Kaufman, James Barber, Andrés Rozental, Ramón Tamames, Jorge Eduardo Navarrete, Emil Kirchner, Carlos Rico, Miguel Marín, Jorge Alberto Lozoya, Luis Maira, Héctor Ezeta, Rosario Green, Waive Karlsson, Ricardo Méndez Silva, entre otros, participaron con sus ideas e hipótesis en las sesiones del seminario y, por supuesto, en los trabajos que conforman el libro que comentamos.

Vale la pena mencionar algunas de esas hipótesis. Por ejemplo, para Modesto Seara Vázquez, aunque es improbable la desaparición de los Estados-naciones, sí se encuentran en un proceso de descomposición que los debilita considerablemente e influye para que la estructura del mundo aparezca amorfa, sin que se consolide ningún nuevo tipo de sistema sustituto del bipolarismo.

James Barber, por otra parte, sostiene que la paradoja del orden imperfecto permite la imposición del liderazgo del más fuerte, aunque también el fortalecimiento de la Organización de las Naciones Unidas en la medida en que por primera vez en su historia está asumiendo una posición activa en la búsqueda no sólo del mantenimiento, sino de la reconquista de la paz.

El embajador Miguel Marín Bosch nos alerta sobre el peligro de que la amenaza nuclear bipolar se convierta en una amenaza multipolar debido a la

proliferación atómica, lo cual se agrava todavía más en un mundo en el que, más que buenas intenciones, prevalecen los intereses particulares.

Peter Smith, a su vez, afirma que los procesos de integración requieren de actuaciones y decisiones comprometidas que, tarde o temprano, implican la formación de entidades supranacionales y el ejercicio de una soberanía compartida que, quiérase o no, representa una variación en el entendimiento clásico de la soberanía. En contraposición, Jorge Alberto Lozoya sostiene la necesidad de una nueva universalidad que respete ante todo las diferencias y permita que, conceptos como *soberanía* y *cultura*, más que motivos para el antagonismo, sean un factor en favor de la paz y de la cooperación internacionales.

En su presentación, Roberto Bouzas sostiene que en la actualidad se presentan por lo menos tres agentes definitorios de los cambios en la novedad internacional:

- a) Un acelerado proceso de cambios técnicos;
- b) una redistribución del poder económico entre los principales actores internacionales, y
- c) un aumento de las transacciones internacionales.

Las distintas combinaciones de estos elementos determinan los escenarios futuros en la evolución de las relaciones económicas internacionales.

Evidentemente, la síntesis de una reseña se traduce por lo general en la simplificación obligada, al dejar de lado no sólo los argumentos de algunos autores sino, incluso, otros de los mencionados. Sin embargo, quizá nada define con tanta exactitud el contenido del libro *Paradojas de un mundo en transición*, como la prudencia de sus autores a la hora de trazar sus líneas de análisis y la coincidencia de que la contradicción es el signo de los tiempos. El hecho de que se viva un periodo de gran inestabilidad mundial supone, en contrapartida, una gran responsabilidad para evitar dar respuestas aventuradas a las múltiples preguntas que sobre los hechos internacionales surgen día a día.

Por eso, la importancia de este libro se encuentra en varios planos:

- a) Se trata de una aportación al debate mundial sobre el origen, significado y estructura final del nuevo orden mundial;
 - b) es, además, una aportación que proviene de un país que no es, ni desea serlo, una gran potencia;
-

-
- c) está compuesto de trabajos apoyados en la serenidad intelectual y no en las aspiraciones ideológicas, y
 - d) se convicte en una fuente adicional para mantener viva la discusión sobre el futuro de las relaciones internacionales.

En tal contexto, su lectura es obligatoria para atender lo que se ha denominado “retos de la imaginación” intelectual.

Pedro González Olvera
